

LA TERNURA EN LAS CITAS MARTIANAS EN LA PREPARACIÓN DE LOS
ALUMNOS DEL PREGRADO

HUMAN DIVERSITY FROM MARTIAN APPOINTMENTS IN TEACHER
PREPARATION

M Sc. Raquel Mantecón Ramos, (0000-0002-2284-9561) Centro Universitario Municipal Enrique

Rodríguez Loeches, Universidad Matanzas, Raquel.mantecon@umcc.cu

M Sc. Oscar Pino Cancio. Dirección Municipal de Educación

Resumen

La humanidad desde sus orígenes ha sido, es y será diversa. Una diversidad en que las personas se manifiestan de diferentes formas ante determinadas actividades o situaciones. Este mismo fenómeno, observado primero a nivel de la sociedad, se revela en nuestros salones y aulas donde existe una gran heterogeneidad que necesita de la preparación del docente para lograr un buen desempeño. El objetivo del trabajo es presentar citas extraídas de la obra martiana que constituyan una guía certera para entender la diversidad en la desde la clase y facilitar la inclusión educativa en estos tiempos. Puestas en manos de los docentes constituyen una valiosa herramienta.

Palabras claves: *diferencias individuales; diversidad; preparación del docente*

Abstract

Humanity from its origins has been, is and will be diverse. A diversity in which people manifest themselves in different ways in certain activities or situations. This same phenomenon, first observed at the level of society, is revealed in our classrooms and classrooms where there is a great heterogeneity that requires the preparation of the teacher to achieve good performance. The objective of the work is to present quotes taken from Marti's work that constitutes an accurate guide to understand diversity in the class and facilitate educational inclusion in these times. Put in the hands of teachers, they constitute a valuable tool.

Key words: *diversity; individual differences; teacher preparation*



Monografías 2021

Universidad de Matanzas © 2021

ISBN: 978 - 959 - 16 - 4681 - 1

El final del milenio fue considerado por muchos muy convulso. Parece que en la historia de la humanidad estos cambios de tiempo han inquietado a muchos. Sin embargo, quizás sean los acontecimientos acumulados en este último siglo los que nos han hecho pensar que estamos en momentos de reformas bruscas.

El siglo que ha concluido ha sido testigo de dos guerras mundiales, de grandes cataclismos naturales que han terminado con la vida de miles de personas; de grandes descubrimientos científicos que han variado la visión del ser humano y del dominio de la naturaleza por el hombre; la revolución tecnológica de la comunicación y la informática, que sólo pudo ser ciencia ficción pura los que vivieron los anteriores siglos. En todos estos sucesos pensamos que existe preocupación por el ser humano. Por eso nos preguntamos: ¿cómo conservar nuestra especie en lo que cualitativamente representa: su capacidad de sentir, de ser, de actuar, ¿de relacionarse con los demás?

Seguramente todos nos hemos inquietado también cuando vemos cómo el colosal desarrollo tecnológico contrasta con la trágica situación de los niños y jóvenes de Iberoamérica y de otras partes del mundo. El mundo hoy vive una dinámica contradictoria entre el avance científico y tecnológico como tendencia de un desarrollo que puede considerarse excluyente a la vez que impactante hacia el propio ser humano quien debe ser el beneficiario por excelencia de tales progresos.

La lucha de los hombres por la necesidad de cambiar el destino de la humanidad pasa por la necesaria cruzada de la educación y la cultura, que sigue siendo una tarea pendiente en nuestros días, la cual es solazada "por un mundo virtual, pero a la vez real de la enajenación del consumo, las marcas, el mundo mediático y los nuevos escenarios del ciberespacio, donde los individuos son subsumidos y a la vez aislados de sus propios mundos, aparentemente desconectados de la realidad donde viven, carentes de amor, cariño, carentes de ternura". (Chacón, 2013, p.7).

La propuesta de este trabajo que se presenta constituye un enfoque optimista y estimulante del trabajo con el ser humano. Martí, en dedicatoria le confesó a su hijo: Tengo fe en el mejoramiento humano, en la vida futura, en la utilidad la virtud, y en tí confiar en el niño, en el joven, amarlos, esta idea es precisamente la piedra angular de este enfoque. Ella nos estimula a creer en las amplias

potencialidades actuales y futuras del educando, en su desarrollo sentimental, emocional e intelectual, no sólo para su proceso de aprendizaje en la escuela, sino para él como ser humano y en su relación con quienes lo rodeen a lo largo de la vida.

En Cuba, la tradición histórica cultural, asociada a una profunda concepción de Revolución desde la formación de la nación goza del privilegio de tener desde sus propias raíces lo mejor del pensamiento ético universal, estos cristalizaron en la conciencia nacional y hoy se enarbolan con la idea de llevar a cabo un socialismo mejor donde el hombre es el centro. A la escuela, la familia y la comunidad corresponde el papel rector; el de educar para poder poner las bases desde bases científicas, con la certeza de que el medio único de ponérselas es hacer de modo que el elemento científico sea como el hueso del sistema de educación pública y teniendo como máxima que educar es "formar valores, inculcar y desarrollar sentimientos, transformar a la criaturas que viene al mundo con imperativos de la naturaleza, muchas veces contradictorios con las virtudes que más apreciamos, como la solidaridad, desprendimiento, valentía, fraternidad y otras" (Castro, 1981, Sp). Educar a los niños en la primera infancia constituye un gran reto, prepararlos para lograr este propósito a partir de reconocer las diferencias de sus educandos es la meta. En el trabajo se destaca como la ternura está dentro de los aspectos que se deben tener en cuenta para lograr atender la diversidad educativa partiendo de un acercamiento a la obra martiana, pues Martí sitúa a la espiritualidad y los móviles morales, por encima de los resortes materiales y la fuerza física del hombre. En él se propone caracterizar ese sentimiento de ternura que siempre tuvo y el valor educativo de su pensamiento como guía para la preparación de las estudiantes de la carrera de Licenciatura en Educación Preescolar.

Los valores son componentes de la vida espiritual de la sociedad y del mundo interno de los individuos, son núcleos esenciales de la cultura en cada época y se expresan en la ideología que responde a los intereses de cada clase y grupo social. Se asocian a la esfera de la moral y están estrechamente relacionados entre sí conformando un sistema; son representaciones ideales en la conciencia social e individual, sobre la significación positiva que tienen las cosas, los hechos, las relaciones y actitudes, para la persona, un grupo, clase social, la sociedad en su conjunto o la humanidad en relación con el medio ambiente.

En el valor se integran los conocimientos, los sentimientos y las vivencias que mueven la voluntad y los modos de actuación de las personas en el logro de sus fines o metas a partir de sus necesidades, intereses, aspiraciones y anhelos. Están presentes en las contradicciones o choques de intereses que se manifiestan en los conflictos y dilemas, en los puntos de vistas, así como en las valoraciones y autovaloraciones críticas de los acontecimientos.

Se forman en la actividad diaria, en las relaciones sociales, la comunicación entre las personas y sus influencias, en el trabajo, en la participación en actividades culturales, artísticas, deportivas, recreativas, políticas, y otras, en las que se vivencia la significación positiva de estas acciones, se interiorizan y se asumen por las personas como valores en forma de convicciones personales. Entre ellos conocemos el patriotismo, antiimperialismo, dignidad, responsabilidad, laboriosidad, solidaridad, humanismo, honradez, honestidad y justicia. Todos estos valores son incluidos en los programas de estudio de Pedagogía en la Carrera Preescolar pues en ella se fundamenta el modo de actuación del profesional de la Educación Preescolar.

La concepción de la asignatura en esta carrera se dirige a la necesidad de formar un docente para asumir tareas en la dirección del proceso educativo de los niños de 0 a 6 años, así como la preparación de su familia y otros agentes de la comunidad, por esta razón propicia la asimilación de los fundamentos científicos más generales de la Educación Preescolar y al mismo tiempo facilita la preparación para desde las edades tempranas se eduque la personalidad de los niños por lo que se forman profesionales revolucionarios con elevada motivación, capaces de enfrentar la misión social, de acuerdo con las direcciones de trabajo de la Educación Preescolar, con una sólida preparación pedagógica para acometer las funciones y tareas de su desempeño profesional en cualquiera de las esferas de actuación.

La formación de valores dentro de la infancia preescolar se enmarca dentro de un proceso esencialmente educativo. La condición fundamental para poder hablar de una educación en valores en esta edad consiste en una dirección intencionada, cuyo punto neurálgico es el cumplimiento de reglas de conducta que son socialmente establecidas, de aquellas normas que los niños y niñas puedan asimilar en su actividad y en la comunicación con otros niños, con los adultos y con el mundo circundante. (Benavidez, 2010, p.60).

La influencia pedagógica debe ser por tanto esencial y debe considerar el nivel de desarrollo de cada niño o niña atendiendo a sus diferencias para lograr que las instituciones y programas abran las puertas a la inclusión. El humanismo como valor es el que esta obra lleva; es la consideración, sensibilidad y estima con el ser humano como el valor cimero de la sociedad, en el que se integran el talento, los sentimientos y la voluntad para transformar la realidad con su trabajo y a sí mismo, aprovechar las potencialidades infinitas de los niños para crecer, crear y luchar por el mejoramiento humano, no hay entonces humanismo sin ternura.

La autora convoca a los lectores de este trabajo a dirigir nuestra mirada a esos momentos silenciados, donde, a la sombra, se guarnece la ternura, pero donde también, aun registrándolos los noticieros o los periódicos de gran tiraje, se la aplasta a diario. Preguntémonos por los espacios donde abundan las violencias sin sangre, esas que no producen contusiones en el cuerpo que puedan ser detectadas por los juristas pero que no por ello dejan de producir sufrimiento y muerte. Abrámonos a una cultura analítica e interpersonal donde la política pueda ser pensada desde la intimidad, ámbito oculto a la mirada fisgona que muestra la realidad desde un ángulo perceptivo y comunicativo donde la afectividad adquiere una importancia tan grande que aquella que le atribuimos a nuestro intelecto. No obstante querer romper el velo que la ubica en un campo de no dichos y de completa invisibilidad.

Muchos temores surgen al enunciar un discurso sobre la ternura. Inversión que supone pasar de la vista como sentido ordenador de la realidad al tacto como analizador privilegiado de la cercanía y nos invita a sentir la ternura en nuestros salones y aulas de la primera infancia. Desde hace varios siglos la ternura y la afectividad han sido generalmente desterradas del trato con los niños y alejada un tanto del conocimiento del conocimiento. Los agentes educativos de la primera infancia en las instituciones actúan en ocasiones como actúan como auténticos directores de un proceso donde el conocimiento solamente va dirigido a enunciar su verdad o cuando se aprestan a calificar el aprendizaje.

Desde las tempranas experiencias de la escuela se adiestra al niño limitado de emociones un saber de guerra que pretende una neutralidad sin emociones solo buscando que adquieran sobre el objeto de conocimiento un dominio absoluto, Símbolo de este conocimiento es la forma, por ejemplo, como se accede al estudio de las plantas y animales, bien con herbarios donde las plantas aparecen

marchitas y mutiladas o a través de la vivisección y el desecamiento de animales. Como si fuera poco tener que enfrentar los fantasmas de la academia y el género, un nuevo obstáculo se levanta amenazante ante la posibilidad de iniciar una reflexión sobre la ternura. “Cierta saber del sentido común parece insinuar que este tema escapa a la técnica discursiva, por tratarse de una vivencia que se resiste a cualquier cadena argumental o ejercicio explicativo” (Restrepo, 1994). Se podría traer a colación el carácter espacial, casi táctil de la ternura, para afirmar que es vano cualquier intento por alejarla de la inmediatez del cuerpo e integrarla a la vacuidad de las palabras. La ternura parece darse siempre en presente, como acontecimiento que se vive, se entrega o se recibe, resistente a cualquier promesa o temporalización que busque colocarla en una instancia más allá del cuerpo y del tacto que se comparten en la vida diaria.

La espiritualidad martiana fomenta la ternura necesaria para la atención a la diversidad en las instituciones educativas cubanas. “La educación obligatoria plantea, ineludiblemente, el problema de la masividad y de la heterogeneidad de los grupos o aulas escolares”. “Cualquier maestro tiene que trabajar en el aula con diferentes niveles de capacidad, con ritmos y estilos de aprendizaje disímiles, con necesidades, intereses y motivaciones muy singulares, así como con estudiantes que provienen de medios socioeconómicos y culturales muy distintos. Las alternativas que posee para dar atención a la variabilidad inter-individual dependen, en general, de su capacitación o preparación, de su motivación y compromiso personal con su actividad y sus estudiantes, y en gran parte, de su capacidad y disposición para resolver de manera flexible y creadora los problemas de su práctica profesional.” (Castellanos, 2013, Sp).

La inclusión es el modo en que la escuela debe dar respuesta a la diversidad. Su supuesto básico es que hay que modificar el sistema escolar para que responda a las necesidades de todos los alumnos, en vez de que sean los alumnos quienes deban adaptarse al sistema, integrándose a él. La opción consciente y deliberada por la heterogeneidad en la escuela constituye uno de los pilares centrales del enfoque inclusivo.

La educación inclusiva se presenta como un derecho de todos los niños, y no sólo de aquellos calificados como con necesidades educativas especiales (NEE). Pretende pensar las diferencias en términos de normalidad (lo normal es que los seres humanos sean diferentes) y de equidad en el acceso a una educación de calidad para todos. La educación inclusiva no sólo postula el derecho a

ser diferente como algo legítimo, sino que valora explícitamente la existencia de esa diversidad. Se asume así que cada persona difiere de otra en una gran variedad de formas y que por eso las diferencias individuales deben ser vistas como una de las múltiples características de las personas.

En Cuba desde 1959 el sistema de educación permitió el acceso de todos a la educación, hoy se lucha por lograr la inclusión de todos a la escuela abierta a la diversidad. En el pensamiento martiano existen varias obras dedicadas a enseñar como la ternura constituye la vía más importante para el tratamiento a las diferencias, las educadoras en cualquier rol que se desempeñe debe tratar a los niños y niñas con la misma ternura que brindan los padres a sus hijos - fina sensibilidad que acompaña a su amor cuando los alimentan, los educan y les enseñan a vivir dignamente porque es el niño, considerado centro del proceso educativo en el preescolar, en la concepción que se ampara de ver a todos los niños como seres que piensan, sienten y actúan independientemente de sus diferencias.

Para el trabajo con todos los niños hace falta la ternura, esa que el Che nos pidió que no perdiéramos jamás. La ternura que marcha junto a la lucha contra todo lo que pueda oponerse a estos objetivos y que facilita la exigencia, el esfuerzo, la alegría y el convencimiento del deber social. En la actualidad muchos son los autores que de una forma u otra analizan, desde diversos puntos de vista, la problemática relacionada con la ternura. Entre ellos se encuentra el autor colombiano "Luis Carlos Restrepo quien escribió el libro: El derecho a la ternura, en el que expresa que esta no pertenece por derecho propio al rostro cachetón y sonrojado de la infancia, ni tampoco al de la madre anegada y bondadosa. El autor propone acabar con los dictados de nuestra cultura que prohíben a los hombres abrirse al lenguaje de la sensibilidad. Rescatar la ternura y la afectividad como claves para la vida cotidiana y para influir sobre los demás. Expresa que un pretendido rigor científico las excluyó de las escuelas y el mundo académico, y plantea que si algo está democráticamente distribuido en la sociedad contemporánea es precisamente el analfabetismo afectivo y convoca a decir no a la violencia cotidiana y apostar a la ternura." (Restrepo, 1994, p.4).

Desde tiempos remotos se plantea que el maestro es dador de conocimientos. Hoy el docente se transforma en un facilitador, los ritmos de aprendizajes son diversos, el educador tiene que brindar desde su experiencia una serie de propuestas didácticas para el mejoramiento de sus procesos." El mejor docente es el que acepta y ayuda al niño". (Leyva, 2016, P. 16). Las exigencias que imponen el

desarrollo acelerado de la ciencia y la tecnología en la época actual, imponen la necesidad que la escuela cambie la mirada hacia el potencial del desarrollo; no al déficit, sino hacia lo que el alumno es capaz de hacer. "No puede haber inclusión sino reconocemos y aceptamos las diferencias. No hay inclusión si no abrazamos las emociones; sino tenemos en cuenta a Martí cuando expresó... *Esos vivos nacen muertos, y la enseñanza los releva a la vida, y fructifica en ellos la obra de la paciencia y la bondad* (Martí,1892, p.310).

En la obra martiana se encuentra una riqueza extraordinaria de postulados que permiten aliarnos a la ternura para enseñar a entender la diversidad y aceptarla como una obra de infinito amor." predicando que... " más que la enseñanza... ha de profesarse el amor". Con absoluto orgullo es posible afirmar que el trabajo con la diversidad es una obra de infinito amor. No se relegan las diferencias, se empuñan con la inteligencia y se moldea la mente de cada niño porque esta es... como las ruedas de los carros, y como la palabra: se enciende con el ejercicio" ... y" los conocimientos se fijan más, en tanto se les da una forma más amena". (Martí,1975, p.215).

La ternura de la diferencia va acompañada a la generosidad y a la alabanza porque... "la generosidad congrega a los hombres y la aspereza los aparta..." y el "... El elogio oportuno fomenta el mérito; y la falta de elogio oportuno desanima: cuánto ánimo necesita un niño autista, un sordomudo, un niño con implante coclear, con deformaciones físicas, de lento aprendizaje, un talento, un débil visual para estar en la institución inclusiva y cuánta preparación necesita esa educadora para llegar a" ... ser y se debe ser cómplice de la virtud. Y para ponerles como afirmaba Martí "Alas, no anclas". (Martí, 1963, p.231). Trabajar con los niños y las niñas de la primera infancia lleva a la educadora a ver las anclas como manifestaciones de molestia, agravio, iniquidad, menoscabo, humillación provocado por el desconocimiento de las características de cada uno.

Que la escuela inclusiva responda a las ideas martianas de que sea... " la escuela útil, la escuela viva: Que todo esfuerzo por difundir la instrucción es vano, cuando no se acomoda la enseñanza a las necesidades, naturaleza y porvenir del que la recibe. Las educadoras en la primera infancia deben enarbolar la idea de que "... se ha de ser abundante por la ley del equilibrio, en aquello en que los demás son escasos..." tener presente que con los niños y niñas hay que trabajar insistentemente y saber que a "... A puerta sorda hay que dar martillazo mayor, y en el mundo hay

aun personas sordas". Que aprenden en las aulas inclusivas, en escuelas abiertas a la diversidad donde su horizonte es más amplio. (Martí, 1963, Sp).

La palabra de orden es ternura que al buscarle sinónimos es amor, cariño, simpatía, devoción, agrado, cariño. ¿Se abusa de esta palabra sublime? No, toda ternura es sublimidad". "... La paciencia exquisita, el ingenio excitado, la palabra suprimida, elocuente el gesto, vencido el error de la naturaleza, y vencedor sobre la materia torpe el espíritu benévolo, por la obra de la calma y de la bondad" (Martí, 1975, p.236).

Pensando en cariño sinónimo de ternura encontramos en nuestro Martí ideas acertadas que constituyen guía para el trabajo diario en las instituciones infantiles

Eso lleva el trabajo con la diversidad en la primera infancia Un cariño especial como el que sentía también el Apóstol por Carmita Mantilla. A ella le escribe en una de sus cartas, manifestándole el tierno recuerdo que lo embargaba desde el propio momento de la partida: "Muchos días han pasado, y pasarán después de aquel doloroso de mi salida, sin que ni este mar nuevo ni el cielo claro me hagan olvidar tu pena y tu cariño. Es un pensamiento parecido al sol, que sale de repente de entre las nubes negras, y llena de color la más oscura. El recuerdo de ustedes – de tu alma limpia y leal, - es en mí una luz siempre encendida... ¿Iré yo pensándote con mi ternura mayor que la vida respete y premie tu virtud, tu verdad, tu piedad... ? Tú sabes que la pureza y la lealtad son la dicha única... Te veo cuando el sol se pone y cuando el sol se levanta". Es la obra martiana una guía, el camino más corto para abrazar la ternura y convertirlas desde las formas de organización del proceso educativo en la primera infancia un instrumento, para la autora el de preferencia, que transforme a las educadoras colmándola de la ternura necesaria para formar los sentimientos de verdaderos seres humanos.

En el trabajo se presentan ideas relacionadas con la ternura como valor necesario en todos los seres humanos desde la concepción humanista de la obra de José Martí, estudiando su obra se logra acceder a formas diversas de atender la diversidad educativa en la primera etapa de la vida. La idea alcanza resultados en la preparación de las alumnas de la Carrera de Licenciatura en Preescolar desde la clase de Pedagogía para facilitar la atención a la diversidad La utilización de estas citas martianas en el contexto de su obra constituyen una valiosa fuente de conocimiento.

Referencias bibliográficas



Monografías 2021

Universidad de Matanzas © 2021

ISBN: 978 - 959 - 16 - 4681 - 1

- Benavides, Z. (2010). *Lecturas pedagógicas*. [Archivo PDF]. <https://www.dspace.uclv.edu.cu>
- Castellano, D. (2013). Diversidad Educativa. Recuperado de <http://mendive.upr.edu.cu>. Consultado en: septiembre 2021
- Castro, R. F. (1981) Discurso pronunciado en el acto de graduación de las Escuelas Emergentes de Maestros primarios. Editorial pueblo y educación. La Habana. Consultado en: agosto 2021
- Chacón, A. N. (2013). Martí y Fidel en el código de ética del educador cubano. Editorial pueblo y educación. La Habana.
- Martí, J. (1892). Patria, Nueva York, 3 de abril de 1892.
- Martí, J. (1963). Revista Universal. México, noviembre 30 de 1875. Periódico La Nación, 15 de diciembre de 1885 (en tomo 10 Obras Completas Martí en los Estados Unidos. Editorial Nacional de Cuba, La Habana. Consultado en : agosto 2021
- Martí, J. (1975). O.C. Tomo 20. Editorial Ciencias Sociales. La Habana.
- Leyva, F. (2016). La labor preventiva desde el mejoramiento de las prácticas educativas. Editorial Nacional de Cuba, La Habana.
- Restrepo, C. L. (1994). *El derecho a la ternura*. [Archivo PDF]. <https://www.universilibros.com>